

# Antología de keity vagabunda

Keity



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Escribo desde lo que dolió,  
desde lo que pesó y dejó marca,  
pero no para quedarme en la herida,  
sino para volverla forma, palabra, luz.*

*Hago de lo roto un lenguaje,  
de lo oscuro una ventana,  
de lo que quema? algo que también ilumina.*

*Si alguna vez te sentiste perdid@,  
este libro es un espejo  
porque incluso en la intemperie,  
hay belleza que insiste en nacer.*

*Vagabunda*

## Agradecimiento

Gracias a lo que dolió al sufrimiento,  
porque aunque quise huir,  
terminó enseñándome a nombrar!  
Gracias a las noches largas,  
a los SILENCIOS que pesaban,  
a todo lo que me rompió!  
y no logró deshacerme.  
Gracias a quienes estuvieron,  
y también a quienes no,  
ambos dejaron huella en estas páginas.  
A la vida, incluso en su forma más áspera,  
por obligarme a mirar más hondo  
y descubrir que en lo más oscuro  
también nace la belleza.  
Y a ti, que lees,  
por sostener estas palabras como si también fueran un poco tuyas.

## Sobre el autor

Escribo desde el sufrimiento pero no para quedarme en él, sino para atravesarlo.

Mi voz nace de lo que pesa,  
de lo que dolió mucho en silencio,  
de todo aquello que alguna vez lo sentía tan imposible nombrarlo.

He aprendido a mirar de frente esas heridas y no negarlas, a convertir mi sufrimiento en un lenguaje, y ese lenguaje es una forma de permanecer.

No escribo desde la certeza, sino desde la fractura. Porque entiendo qué a veces y comprendí qué lo más verdadero nace ahí, dónde algo se rompió, donde hay sufrimiento, y no soy un refugio, soy camino una forma de existir a pesar del sufrimiento.

Vagabunda (keity)

## Índice

"SIGO AQUÍ"

"SUCIEDAD"

"SUSURRÓ"

## "SIGO AQUÍ"

por qué sigo aquí  
cuando el cansancio pesa  
y la noche insiste.  
No es fuerza.  
Es belleza. Porque existen cosas tan bellas  
que me toman con ambas manos  
y me sujetan al mundo  
como si yo les perteneciera,  
como si ellas también  
tuvieran miedo de perderme.  
El arte,  
ese refugio donde el alma respira  
cuando el cuerpo no puede más.  
El cine,  
vidas ajenas que me recuerdan  
que sentir duele,  
pero también significa estar viva.  
La poesía,  
palabras que sangran por mí  
cuando yo ya no sé cómo hacerlo.  
El café,  
su aroma tibio en la mañana,  
esa promesa pequeña  
de que el día aún puede ser amable.  
Existen cosas tan simples,  
tan bellas,  
tan mías,  
que por ellas me quedo.  
No porque no duela.  
No porque todo esté bien.  
Sino porque, a veces,  
la belleza también es una forma  
de abrazo.

Y mientras algo me siga mirando  
con amor  
un verso, una escena, un aroma  
aún no me voy.

## "SUCIEDAD"

La culpa.

La vergüenza.

El saco.

Me la dejaron encima como marca que no sé borra,  
como una herida que lástima aunque el tiempo lo recorra.

Aprendí a tallarme sin jabón, a odiar mi piel, como si pudiera borrar lo que nunca debió dañarme.

Me sentía sucia, y no siempre se grita a veces se queda muda como sombra que habita.

Un olor que no se ve, pero se queda en la piel,  
lo cargo sin entender por qué tuvo que ser.

Lo escondo en los huesos,  
lo guardo sin nombre

Hasta que el asco, en exceso, se vuelve todo mi nombre.

Ya no es palabra,  
ni siquiera memoria,  
es el cuerpo que habla sin pedirle a la historia.

La suciedad no fui yo, fue la violencia, el silencio, las manos...

Todo lo que dolió y  
me dejó en este infierno.

## "SUSURRÓ"

Aunque la muerte me susurre al oído,  
no me he ido... Sigo conmigo.  
Existe el cine encendiendo el día,  
arte latiendo en la poesía;  
escribir es coser lo perdido y aprendido,  
café caliente, sostén del latido.  
A veces guardo silencio profundo,  
como reptil que observa el mundo;  
piel que se muda cuando ha dolido,  
sol en la sangre... y sigo conmigo.  
No soy tormenta que arrasa y se acaba,  
soy brasa verde que lenta se alza;  
si el mundo tiembla, yo me afirmo,  
respiro y me confirmo.